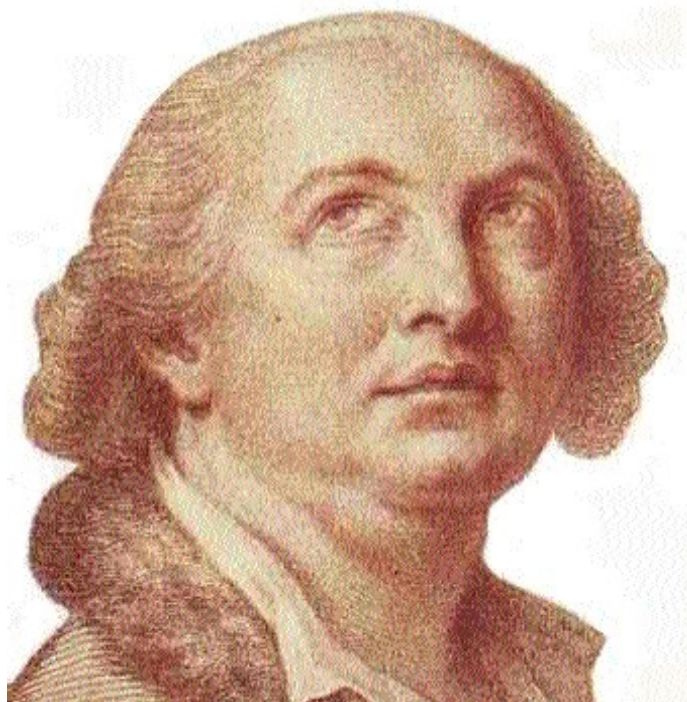


LA MASONERÍA EGIPCIA DE CAGLIOSTRO



José Bálsamo, universalmente conocido bajo el nombre de Cagliostro, nació en Parma. El se hizo iniciar en Alemania en los tres ritos masónicos de la Estricta, de la Tabla de la Lata y de Exacta Observancia. Fueron los principios que le abastecieron los materiales necesarios para su reforma, instituyendo su alta Masonería egipcia y haciéndose nombrar ser el Gran Copto. Cagliostro había sacado también una parte de sus doctrinas de un manuscrito que había podido conseguir, en Inglaterra, a Jorge Coston; Swedenborg le abasteció también de materiales en el Museo alemán, el periódico en el cual dice que una revolución religiosa se preparaba sobre la tierra, que la de los patriarcas sería la dominante y que sería revelada en Cagliostro cuyo cuerpo es ceñido por el triángulo, por el Sublime Arquitecto del universo. Cagliostro fundó su rito egipcio y lo llevó en Polonia, en Alemania y en Francia, dónde tuvo muchos adeptos y Logias en las principales ciudades de estos reinos. La madre Logia egipcia estuvo establecida en Lyon bajo el título distintivo “de la Sabiduría Triunfante”.

Durante su estancia en París, la Logia filosófica de Philaletes y otros establecieron un convento para recibir allí las luces de Cagliostro, pero esquivó su petición, paseó a sus enviados, y acaba por una ocurrencia; envió a la Logia de Philaletes un manifiesto en el estilo de un inspirado por el gran Jehová, diciéndoles que asistiría al convento propuesto, y que les comunicaría su ciencia y su **arcana hierophantis**, con la condición de que la antedicha Logia de Philaletes quemaría su biblioteca rica, sus manuscritos y sus archivos, esperando que sus documentos contenían sólo falsedades y mentiras, y que después de este acto de sumisión establecería sobre las ruinas de la torre de Confusión el templo de la Verdad.

Su rito es una mezcla de ciencia hermética, de adivinación, de evocación, de moral, con los oficios usados por los cristianos. Cagliostro se había propuesto la regeneración física y moral del hombre.

La Masonería Egipcia de Cagliostro

He aquí algunos pasajes de su catecismo.

P: ¿Cuáles son sus trabajos?

R: Conocí el fondo de mi orgullo, asesiné el vicio, pude obtener el conocimiento de la primera materia, etc.

P: ¿De cuáles autores sacó estos conocimientos?

R: En ninguno; los más estimados, los más ordenados son falsos y apócrifos; todos los libros que hablan de eso contienen sólo mentiras, sin exceptuar de eso a los filósofos verdaderos, como Moisés, Juan, etc. Estos escritos no les pertenecen, los alteramos y mal interpretó.

P: ¿Quién debe dirigirse para ser iluminado?

R: Salomón se enteró de nosotros que hay que recurrirles a los elegidos superiores que rodean el trono de Sublime Arquitecto del universo. Estos seres son los siete Ángeles que dirigen los planetas.

(El Libro sagrado es siempre el fundamento de todas las instituciones masónicas).

NOMBRES DE LOS SIETE ELEGIDOS

1. Anael, al Sol.
2. Miguel, a la Luna.
3. Rafael, a marzo.
4. Gabriel, a Mercurio.
5. Uriel, a Júpiter.
6. Zobiachel, en Vénus.
7. Anachiel, en Saturno.

Cagliostro había admitido, entre otras cosas ornamentos, el paño escénico, o velo copto, que Cohens habían adoptado, de color amarillo, teniendo las franjas blancas a las extremidades, bordadas de oro, y representando los siete emblemas de los elegidos, siete planetas, y las siete ciencias prescritas para obtener la sabiduría.

Cagliostro, implicado en el asunto del collar de la reina de Francia, fue encerrado a la Bastilla, y, en 1786, desterrado por el reino. Pasó en Inglaterra con su rito, que estuvo establecido allí. II dejó esta isla en 1790, recorrió Alemania, Suiza, y fue echado por Treinta por el obispo, que era príncipe. Fue a Roveredo, establece allí una Logia, y transmitió sus poderes a H. ' Bat. De Mori (comisario delegado).

Las evocaciones de Moisés y de los muertos, las apariciones de los ausentes, que se efectuaban por su paloma o su pupilo (pupila), y sus predicciones, adquirieron pronto una gran publicidad por su discípulos y por los visionarios que alababan la puntualidad; se practicaban por medio de la paloma o por medio del pupilo (pupila), que sólo veían todos estos milagros en una garrafa llena de agua pura, colocada sobre una mesa cubierta de un tapete verde, y rodeada de siete velas.

En últimamente, Cagliostro pasaba para tener el don de curar a los enfermos; les daba gratuitamente a los pobres las medicinas y daba limosnas muy generosas.

Su culto misterioso y maravilloso le proporcionó un gran número adeptos; su dogma se acercaba al de Swedenborg. Que fundado sobre la misma teosofía; sus ceremonias eran una mezcla de oraciones sagradas y profanas, de salmos y de cánticos. Sus trabajos se abren en lengua latina, como los dos altos grados de la estricta Observancia.

Dejando a Roveredo, Cagliostro pasó en Roma. Establece allí una Logia, pero el inquisidor lo hizo detener y lo acusó de herejía, de magia, de apostasía y hasta de frenesí, lo condenó a la pena de muerte como el hereje, y lo golpeó excomuniones de Clemente XII y Benedicto XIV. El santo Padre Pío VI creyó que él debió conmutarle esta pena de muerte a la de la prisión a perpetuidad.

Cerrando al castillo San Ángel, trató una estratagema para salvarse; él fingió arrepentirse de errores a los cuales había sido condenado. Pidió hacer penitencia de sus faltas, y quiso confesarse. El delegado a su guardia le envió a un capuchino.

Hace su confesión general, suplica el Reverendo Padre darle la disciplina; le consiente a esta devota oración. Pero después de haber recibido algunos golpes de fustigación, el penitente se apodera del cordón del monje, se echa sobre él y procura atarlo. Pero el capuchino, que era muy vigoroso, luchó contra Cagliostro, gritó, hizo el ruido, y llamó a su socorro a los guardianes. Al aparecer que el proyecto de Cagliostro era tomar el vestido del Reverendo Padre y evadirse.

En 1797, cuando los franceses se acercaban a Roma, lo encontramos muerto en el castillo San Ángel. La tradición popular es que los miembros de la inquisición, temiendo por la llegada de los franceses alguna venganza por parte de sus adeptos, lo hicieron ahogarse por medida de seguridad.

Esta Masonería admite a todos los hombres instruidos, de buenas costumbres, y sometidos a las leyes de su país. No proscribire ningún rito, a menos que cierre en él algunos principios contrarios a la moral. Consta de tres grados, saber:

1 ° Elegido, Aprendiz (meditación).

2 ° Sabio interpreta, Compañero (silencio).

3 ° Sublime Epopte, Maestro (ciencia).

Retejador

EL PRIMER GRADO (APRENDIZ)

Signo. Levantar la mano al pecho, el pulgar que forma la escuadra.

Signo de salvación. Retirar la mano horizontalmente hacia el hombro derecho y dejarlo recaer a lo largo del cuerpo.

Toque. Ponerse mutuamente la mano derecha y ello apresurarse por tres veces.

Palabra de paso. Deus Forcis (Eloah).

Palabra sagrada. Gomes (Belleza divina).

Edad. Tres años.

Vestido. Una cinta blanca, llevada en aspa.

EL SEGUNDO GRADO (COMPAÑERO)

Signo. Apoyarse la mano derecha en el corazón.

Toque. Golpear cinco golpes sobre la primera falange del índice de mano derecha del examinador.

Palabra de paso. Xinchén (asiento del alma).

Palabra sagrada. Elchaï.

Edad. Cinco años.

Vestido. Cinta colorada difunta, sobre la cual es bordada en círculo, en medio de la cual está un ojo con una gloria.

EL TERCERO GRADO (MAESTRO)

Signo. Cruzar las manos sobre el pecho.

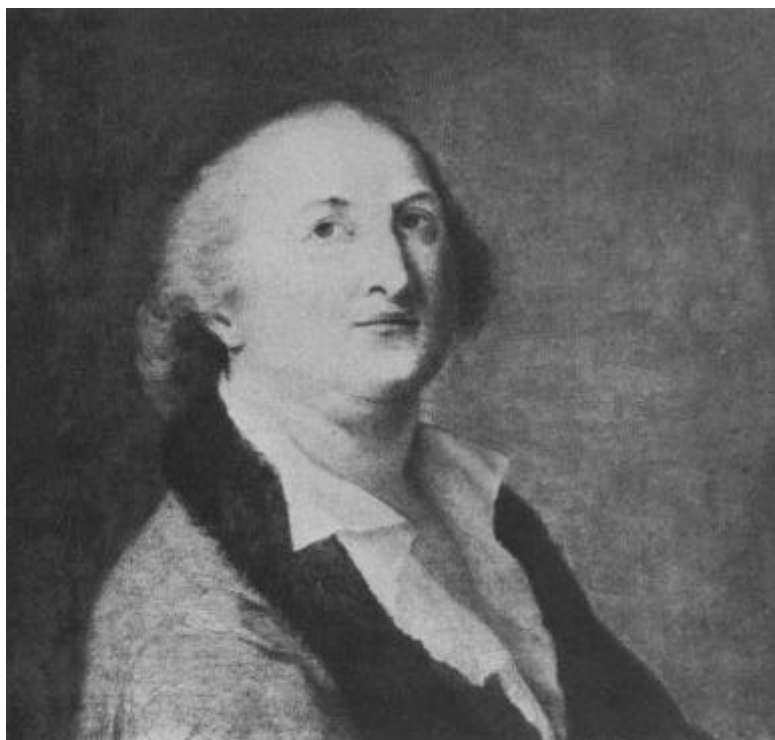
Palabra de paso. Meborak (Benedictus).

Palabra sagrada. Phodeh (Redemptor).

Edad. Siete años.

Vestido. Túnica azul celeste. Una cinta ancha llevada en aspa, sobre la cual es bordado de oro un triángulo triple con la estrella resplandeciente.

Marconis de Negris



Retrato del conde de Cagliostro por Fragonard



Sumario: el Rito de Memphis Misraim: J. BRICAUD. –
Simbolismo Masónico y Ocultismo.

La Masonería alemana.
Información.

EL RITO DE MEMPHIS MISRAIM

El Rito Oriental Antiguo y primitivo de Memphis Misraim, la fusión del Rito Oriental Antiguo y primitivo de Memphis establecido en Francia en 1838, por el F.º Juan Esteban Marconis de Negris y del Rito Oriental de Misraim o de Egipto importado en Italia en 1815, por el H.º Bédarrides, es el heredero de las tradiciones masónicas del decimoctavo siglo, y guardó sus principios prudentes, la fuerza moral y la disciplina.

Les es abierto a todos los hombres libres y de buenas costumbres, que quieren trabajar a desbastar la piedra bruta, pulirlo y darle una forma cúbica. Esta piedra debe servir para la construcción del Santo Templo, fundado sobre la Sabiduría, decorado por la Belleza y sostenido por la Fuerza, que los Masones se propusieron ascender bajo los auspicios y a la gloria de Sublime Arquitecto de los mundos.

Respetando por encima de todo los principios tradicionales de Franco Masonería, que mantuvo y quiere mantener intactos, el Rito de Memphis Misraim quiere declarar que respeta la independencia de otros Ritos, y como no se inmiscuye en nada en los actos que emanan de su autoridad, entiende que otros Ritos actúen a su consideración de la misma manera.

La escala masónica, en el Rito de Memphis Misraim, tiene noventa y cinco grados, divididos en cuatro - veintiséis grados de instrucción y cinco grados oficiales. Existe además uno ochenta decimosexto y noventa séptimo grado, herencia de los Grandes Maestros y del Gran Hierofante de los Ritos.

Los grados de instrucción están divididos en tres series y siete clases que son mucho menos hileras de grados que escuelas donde son enseñadas las Ciencias Masónicas.

La primera Serie, que constituye la Masonería Simbólica, enseña la parte moral, reposando sobre alto conocimiento de él sí mismo. Ofrece el estudio de los símbolos, los emblemas y las alegorías; dispone de los iniciados al estudio de la filosofía masónica. La segunda Serie, o Masonería Filosófica, comprende el estudio de la historia, de la filosofía y de los Ritos masónicos más universalmente difundidos, así como los mitos poéticos de la antigüedad y las iniciaciones antiguas.

La tercera Serie que constituye la Masonería Oculta o hermética, cierra el complemento de la parte histórica y filosófica; estudia el mito religioso en las diferentes edades, también considerada ellas todas altas ramas de la ciencia destinada oculta o secreta.

Por fin, respecto a la Masonería, lo hace saber la parte mística y trascendental y admite los estudios ocultos más avanzados.

No sólo cada una de estas tres series es formada por varias divisiones en las cuales son conferidos todos los grados masónicos modernos, sino que además, progresivamente conduciendo a través de restos de antiguos misterios donde se revela la razón de existencia de estos grados, la última Serie revela el esoterismo de la Masonería, la Gnosis, este conocimiento que se perpetuó de siglo a siglo hasta nosotros e ilumina hoy nuestra institución. Tales son, brevemente resumidos en algunas líneas, el origen, el fin y la organización de la Orden Masónica Oriental Antigua y primitiva de Memphis Misraim.

Según lo que acaba de ser dicho, comprenderemos fácilmente que el Rito de Memphis Misraim puede convenir sólo a un número muy limitado de individuos principalmente se contratan entre los estudiantes del Ocultismo y del Hermetismo los cuales, a causa de sus estudios; son más aptos que otros u comprender el esoterismo de la Masonería, así como entre los Masones estudiosos que no se contentan con saber hacer ciertos signos,

y de enterarse de la pronunciación de ciertas palabras y ignorar su sentido, o de darse aires misteriosos, pero son deseosos de elevarse hasta las primeras causas, hasta la fuente efectiva de nuestras instituciones y de estudiar la parte oculta y trascendental del Francmasonería.

J. BRICAUD, Gran Maestro General de la Orden.

SIMBOLISMO MASONICO Y OCULTISMO

El Simbolismo es el alma de la Masonería. ¡Ella aquí no podría existir sin el Simbolismo, y el día en que el Simbolismo sea excluido de nuestras Logias, como lo desean, por desgracia! Tantos masones no iniciados, verdadera Francmasonería sería destruida.

Por simbolismo, únicamente no hay que entender una representación de las ideas morales y sociales cuya explicación se consagra a los tres grados simbólicos. Por cierto, por la práctica del Simbolismo, la Masonería se esfuerza por formar a hombres perfectamente equilibrados, hombres tolerantes, habiendo adquirido la costumbre de la reflexión, de la meditación, del trabajo “piedra bruta”. Sin embargo si se tratara sólo de esto; si los Símbolos fueran sólo la expresión de ideas representativas de un deber moral y social y punzado sería necesidad de utilizar símbolos y ritos que serían más bien una molestia que una ayuda a la explicación material de ideas bastante simples morales y sociales. Y en este caso, la actitud de la mayoría de los masones en nuestros días, pidiendo la supresión del Simbolismo y del Ritualismo estaría lógica, racional, conforme, a la tendencia científica actual. Pero hay otra cosa en el Simbolismo, que el lado moral y social. Tiene allí el lado oculto, hermético y gnóstico.

Y, a propósito de eso, he aquí aquel que escribía Ilust.’. y Pod.’. H.’. Papus, en 1907, en la revista Hiram: “lo que distingue las enseñanzas masónicas de las enseñanzas profanas, es la existencia en cada grado de Símbolos, de signos, de palabras sagradas y de palabras de paso. Ahora, un estudio, hasta superficial, de estos elementos especiales, ha hecho comprobar a primera vista su origen hermético, y permite relacionarlos seguidamente con la tradición del Ocultismo”.

Por fin, la Historia Masónica nos muestra el papel importante jugado por las Fraternidades herméticas y los miembros de la Rosa Cruz en la constitución del Ritual de los grados diversos.

Sigue de ahí que un Masón que habrá estudiado el Ocultismo, deberá forzosamente, si quiere progresar » en la ciencia masónica, lograr conocer los rudimentos de la Cábala hebraica y los primeros elementos de la analogía, indispensables para la comprensión del Simbolismo de los grados diversos.

Iremos hasta más lejos afirmando que el pisoteo de la Masonería acaba de la imposibilidad, para sus adeptos, de manejar la adaptación simbólica, a consecuencia de su ignorancia del Ocultismo, ya que es patente que estos señores hacen la política, las intrigas y las polémicas, pero no la ciencia Masónica. « Quisimos citar estas líneas, porque son siempre de actualidad.

PROCLAMACIÓN DE LA ORDEN DE MEMPHIS MISRAIM

Hombre, tienes dos orejas para oír el mismo sonido, dos ojos para percibir el mismo objeto, dos manos para ejecutar el mismo acto.

También la Ciencia masónica, la Ciencia por excelencia es esotérica y exotérica.

El esoterismo constituye el pensamiento, el esoterismo, el poder. El exoterismo aprende, se enseña, se da; el esoterismo no se da ni entera, no se da ni enseña ni se da: ¡viene de arriba!

LA MASONERÍA ALEMANA

La Masonería tradicional alemana dejó de existir. El nacional socialismo la suprimió. Sabemos que la Masonería alemana estuvo dividida en dos categorías: las tres Grandes Logias prusianas cristianas y las Grandes Logias de derechos humanos. Según sus tendencias, estas Grandes Logias son disueltas o repudiaron solemnemente su carácter masónico. Es el caso particularmente de las Grandes Logias prusianas. La más importante: la Gran Logia Madre Nacional « los Tres Globos », fundada por Federico el Grande, en 1740, en una misiva al Ministro de Reich, Goebbels, le anuncia que las Grandes Logias prusianas decidieron modificar su título y transformar completamente su organización.

En lo que le concierne, a la Gran Logia Madre Nacional « los Tres Globos » ha sido transformado en la Orden nacional Cristiana de Federico el Grande. Para realizar una transformación interior completa implicando el desenlace total de los lazos que todavía existen con las asociaciones masónicas, la obligación del origen racial alemán para sus miembros, la supresión del Decreto sobre las ceremonias y la desaparición, las palabras "Francmasón " y " Logia", a la Orden se le dio una Constitución totalmente nueva.

Esta Constitución es expuesta en un comunicado publicado recientemente: « el carácter de la Orden se encuentra fijado por la reconstrucción completa de su organización y de sus reglamentos Los Ideales hacia los cuales la Orden aspira son una Cristiandad alemana, una Nacionalidad alemana, un Trabajo alemán. Esto es definido de allí, detalle en el preámbulo de las nuevas Constituciones de la Orden: « la Orden hace profesión de un Cristianismo alemán con cual el culto viejo ario de nuestros antepasados tiene muchos puntos comunes. Los Símbolos, para la Orden, son la Luz y la Cruz.

La Orden hace profesión de un Ideal de Nacionalidad de raza germánica pura, cuyos símbolos son el martillo de Thor y la espada del valiente.

La Orden cree en la ascensión del pueblo alemán por el Trabajo alemán... « Añadamos que la Constitución de la Orden Nacional Cristiana estipula que pueden ser admitidos en la Orden sólo candidatos que no forman parte de ninguna obediencia masónica u organización similar.

Las dos otras Grandes Logias prusianas: la Gran Logia Nacional de los Francmasones alemanes, fundado en 1770, por Zinnendorf, se hizo la Orden Germano Cristiana de Templarios y la Gran Logia de Prusia "Royal York de la Amistad", constituida en 1765, en consecuencia de la iniciación de Eduardo, duque de York (hermano de rey Jorge III) tomó el nombre de Orden Germano Cristiana "A la Amistad". Entre las Grandes Logias de derechos humanos, la Gran Logia de Hamburgo, cuya lista de los masones de su obediencia el Gran Maestro Richard Brose creyó que él debía comunicarle al gobierno hitleriano; la Gran Logia Nacional de Sajonia, la Gran Logia "El Sol" de Bayreuth, adoptaron, poco a poco, la actitud de las Grandes Logias prusianas declarándose fieles a la doctrina germano cristiana. La Gran Logia Ecléctica de Francfort y la Gran Logia Simbólica de Alemania se pusieron en sueños.

INFORMACION

El SUMO SANTUARIO de nuestro Rito crudamente ha sido aprobado desde hace dos años.

Cuatro eslabones de nuestra cadena Masónica. Sucesivamente fallecieron. Nuestros Ilustres y Ppod.'. HH.'. Barón de Satje de Thoren, Doctor Bertrand Lauze, Charles Michaud, Jean Bautista Roca, se fueron al Oriente eterno...

La cadena de unión en seguida vuelta a soldar quedó tan sólida como tan vivos antes de estos acontecimientos dolorosos y nuestros sentidos Hermanos están en nuestros corazones.

Nuestra Resp.'. Logia Madre "HUMANIDAD" del Or.'. De Lyon, en su Tenida del 4 de diciembre de 1932, celebró sus méritos masónicos y les consagró una Tenida fúnebre en su memoria.

Lo último 29 de abril, una ceremonia de reconocimiento conyugal del H.'. André Dagonne y de Violeta Lavaud, ha sido celebrada en el Templo de nuestra Resp.'. Logia "LA ESFINGE DE ORO". Del Or.'. De Burdeos. Los numerosos Hermanos, los profanos en nuestro Rito, nos han hecho el honor con su presencia. El Templo fue decorado según el ritual. Después de la abertura de los trabajos, el padre y la madre del novio, los hermanos y las hermanas de la esposa, fueron introducidos, y flores fueron devueltas a cada uno de ellos.

Al haberse hecho el Templo demasiado pequeño, las plazas debieron ser abiertas para instalar allí el armonio. Los esposos entonces fueron introducidos y la columna de armonía se hizo escuchar una marcha nupcial de circunstancia, por nuestro H.'. Brouillet.

El venerable, después de haber deseado la bienvenida a los Hermanos visitantes y cumplimentado a los invitados, agradeció a los nuevos maridos por haber pensado, para el acto solemne con cual se ataban, a acudir a nuestros ritos y a nuestros sentimientos de fraternidad. La ceremonia de reconocimiento conyugal se celebró luego según el ritual masónico.

La consagración acabada, el Venerable, en conmovedora alocución, felicitó de nuevo a los esposos y agradeció a otras personas por la participación y el interés que su presencia había dado a esta solemnidad.

En resumen, ceremonia muy bella, que produjo la impresión más grande sobre todas las personas presentes, particularmente sobre nuestros Hermanos visitantes.

Supimos que nuestro Ilust.'. Pod.'. y Subl.'. H.'. E. Combe, 33-95 Miembro del Sumo Santuario de nuestro Rito, recientemente había recibido la cruz de Caballero de la Legión de honor. Le enviamos nuestras felicitaciones al nuevo legionario.

Leímos en él N° de marzo abril de 1933 de los ANALES MASÓNICOS UNIVERSALES, un artículo del ILL.'. Pod.'. H.'. Cyrus Field Villard, 32 °, titulado Rosacrucismo y Francmasonería, de la que extraemos lo que sigue: hace un cierto tiempo, he colaborado con Dr. F. Hartmann, el autor, de "En Mansión de la Rosa Cruz", que era masón y miembro de nuestra Logia de Georgetown (Colorado); en esta ocasión, he conocido varios Rosacruces actuales, tanto verdaderamente Rosacruces como de los que se pretenden tales, pero hacen sólo pavonearse en los atavíos de su guardarropa, sin comprender nada a las ideas fundamentales de Rosacrucismo. Algunos de estos últimos son sólo unos "faquires" y uno de éstos hasta sustrajo, de tono, en California, un millón de dólares a sus engañados. Un verdadero Rosacruz jamás proclama que pertenece a la Sociedad: la doctrina verdadera de la Rosa Cruz no aprende contra dinero. Merecemos esta iniciación por el cumplimiento perseverante de obras altruistas y, estés seguro que cuando, por estas obras, usted habrá aumentado su espiritualidad, cuando su cabeza se extralimitará de la materia, los que son los guías de puro Rosacrucismo le conocerán. Inútil buscarlos. Son a ellos quienes les vendrán, cuantos ustedes serán dignos de ello por sus calidades, cuando ustedes se habrán preparado debidamente y sinceramente para

ello. Es lo que dijimos y repetimos o sea en el Velo de Isis, o sea en los Anales Iniciáticos.

¡No sabríamos advertir demasiado a nuestros Hermanos contra las Sociedades pretendidas de la Rosacruz qué todas, proclamándose más auténticas las unas que otras, construye Templos soberbios donde, mediante un número respetable de dólares, dispensan a los tontos! " la Iniciación Rosacruziana " ! La Rosa Cruz verdadera también tiene su Templo, más bello aunque los Templos rosacruces de California o por otra parte, por está situado en un lugar geográfico.

ACABA DE APARECER

NOTAS HISTÓRICAS SOBRE EL RITO ANTIGUO Y PRIMITIVO DE MEMPHIS MISRAIM, por J. BRICAUD, Gran Maestro del Rito.

Un folleto en octavo galo. De 16 páginas. Precio: 2 francos.

(Por, la propaganda, por 10 ejemplares: 10 francos.)

El Gerente: J. BRICAUD IMP. MARTÍN, 5, rue Passet, Lyon



LA SABIDURÍA ÉGIPCIA

El documento que colocamos bajo los ojos de nuestros lectores es una estela del Imperio Medio. Una inscripción larga expone a eso lo que debe ser la vida de un sabio en este mundo. Recomienda a cada uno el cumplimiento absoluto de todos los deberes de su estado. El que les da a sus sucesores este alto ejemplo de una enseñanza que se continúa allende las tumbas, se nombraba, en su viviente, Entef que fue el primer teniente del rey y gobernador del nombre de Abydos. Esta estela se encuentra actualmente en el Museo del Louvre. Tomamos la traducción de este texto importante al Catálogo del Museo, para el que ha sido efectuada por el vizconde de Rougé.

Entef no se contenta, como la inmensa mayoría de egipcios difuntos, con exponernos lo que fue su vida, quiere dejar un ejemplo a ellos todos los que vendrán después de él. Los exhorta como hubo hecho, en el tiempo cuando vivía sobre tierra. Continúa, aunque haya muerto, a dirigir a aquellos de quienes tenía el cargo y les pinta, por imágenes vivas, lo que pueden y deben esperar como recompensa de su virtud en este mundo y en el otro.

“¡Oh! vive sobre la tierra, hombres, sacerdotes, dirigentes, guerreros, entrará en esta morada fúnebre; le da vida y rechaza a la muerte, alaba a los dioses de sus países y no probó los platos del otro mundo; cuando usted reposará en su tumbas, pudiera transmitirse su dignidades a su hijos.”

“Justo un sabio, alimentado de conocimientos, exactamente juzgando lo que es la verdad. Discierne al ignorante del hombre instruido y distingue al oficial hábil del hombre sin mérito. Teniendo su corazón en gran perfección, se esfuerza en escuchar cada uno en su lugar. Exento de todo vicio, virtuoso en todos sus pensamientos, su corazón es derecho, ningún rodeo está en él. Ardiente para todo deber, cuando se le invoca, favorablemente escucha las demandas. No gustando la tibieza, es vivo para responder al que actúa en sus consejos. No ignorando nada de la verdad, llena de sagacidad, conoce las palabras del interior: lo que no salió de labios, lo que el hombre dice cara a cara de su corazón, nada le es escondido. No descuida las palabras del justo y rechaza los discursos del fraudulento... No se harta delante de un hablador, se apresura para hacer justicia. Aplicando su corazón que hay que pacificar, no hace distinción entre el desconocido y sus familiares. Buscando el derecho, aplica su corazón que escucha las demandas”.

“Hace justicia (a las quejas) del pobre, es severo para el fraudulento... Verifica la palabra del verídico, hace recaer el mal sobre el que perjudica al hombre desgraciado. Es el padre de la debilidad, el (sostén) del que no tiene más madre. Temido en la guarida del malhechor, protege al pobre; es el salvador del que más poderoso despojó de sus bienes. Es el marido de la viuda, el asilo del huérfano; los afligidos se vuelven alegres cuando son conocidos por él. Excelente en todos sus pensamientos, cuando invoca a los Dioses, le otorgan debido a su gran virtud. Todos los hombres le confían su salvación y su vida”.

“El gran segundo del palacio, el comandante de la Gran Morada, el superintendente de los graneros, el jefe de todos los trabajos del Rey. Es a él que todos los oficiales hacen sus relaciones; suporta los cánones de todos los jefes, de todos comandantes, de todos los gobernadores de las ciudades principales del mediodía y del norte de Egipto, el dirigente perfecciona, Entef, al hombre verdadero”. “Así como muy egipcio, sobre todo los que pertenecían a una casta elevada, Entef considera más grande bienes terrestres de transmitirles a sus hijos una situación feliz y considerada. Es por el alentador esperanza de que llama la atención de los « que todavía no probaron los platos del otro mundo”.

“Cuando una vez habrán sentido el alimento de Más allá, este sostén de las vibraciones que le vienen ahora de ceremonias consumadas y de formas pintadas a las paredes del hipogénico, los muertos futuros no conocerán más las mismas preocupaciones. Tendrán

preocupaciones posiblemente más altas, pero así más alejadas de lo que son las constantes pensadas por un padre de familia. Mientras el aquí está en este mundo, debe devolver a los dioses favorables por una conducta ejemplar y, también, atraer hacia él y hacia los suyos los ojos benévolos del Faraón, esta divinidad terrestre”.

El Sabio, tal, como lo describe Entef, el que merece los sufragios de los hombres y de los Dioses es bastante semejante al iniciado. Así como, él “es alimentado de conocimientos”; sabe ver en toda cosa lo que es verdad y discernirlo apariencias. Esta nitidez de la Vista es ni siquiera el conocimiento que es limpio de todo director de pueblos que debe aportar en su tarea un discernimiento más completo que el de las formas exteriores; es también la penetración del que se preocupa de aportaciones vitales de las que dependen de él, enseñanzas que son susceptibles de recibir y de penetrar. Así el podrá pedir a cada uno sólo lo que está en estado de abastecerle. Esta penetración de las almas, este “discernimiento de los espíritus” “no es uno de los menores dones que un iniciado pueda recibir de la cultura especial a la cual está sometido”.

Los poderes que le son concedidos sobrepasan de muchos a los de un funcionario simple tal como lo conocemos en este mundo materialista. No sólo Entef quiere actuar en justicia estricta, acoger la debilidad preferentemente al fuerte y al opulento - porque la fuerza y la opulencia no tienen siempre un origen puro sino de fraude, - pero es un sostén moral y material para los que se presentan delante de él, cuidadoso de una protección magnífica.

Es el marido de la viuda y el padre del huérfano, pero esto puede pasar por una de estas exageraciones que están de estilo en la terminología oriental. Es, sobre todo, un consuelo para todas las penas, una curación para todos los dolores. “Los afligidos se vuelven alegres cuando son conocidos por él”. Hay, naturalmente, en estas palabras un pensamiento que les hará hacer justicia si han sido perjudicados por exactores injustos. Pero hay también un reconocimiento de esta radiación misteriosa que se escapa del iniciado, que lleva alrededor de él esta radiante serenidad de la que su corazón se desborda. Las palabras que siguen nos dejan alguna duda a este respecto. Entef se manifiesta allí como un guía entre los que sufrieron miserias de la tierra y los Dioses protectores, sólo capaz de obviarlos. “Excelente en todo pensamiento, cuando invoca a los Dioses, el invocan debido a su gran virtud”. Esto sobrepasa singularmente las virtudes requeridas en casa de un magistrado, si se coloca sólo del punto de vista puramente humano. Es el iniciado, solamente, quien puede ser asegurado de encontrar cada vez que lo implora en las formas requeridas los socorros de las Fuerzas superiores. Se sirve de eso ni siquiera para obtener gracias materiales, favores que volverán a bajar sobre él o sobre otros. Pregunta sobre todo las luces quiénes son necesarias para él para hacer todo lo que debe, para devolverle a cada uno la justicia que le es debida, inclinando la balanza, y la aquí, en los casos dudosos, desciende del lado de la misericordia.

Es a causa de la virtud especial que todos los hombres contienen su salvación y su vida “con seguridad plena. Sabemos que el Sabio usará de eso hacia sus administrados como Osiris lo hacia a sus sujetos; buscará siempre el Bien y, para más seguridad de hacerlo sin desfallecimiento, pedirá y recibirá el apoyo moral y material de las Divinidades favorables”.

Es el segundo del Palacio y también el comandante de la Gran Morada. Para los que conocen las costumbres del pensamiento egipcio, los que saben cual sitio tenía la tumba en las preocupaciones muy egipcias, esta Gran Morada es también la hipogénica y el Templo Iniciático donde el Faraón comulgaba diariamente con la muerte y el renacimiento en los ritos de la muerte y del renacimiento del Dios solar. También podemos considerarnos como la armonía doble el hecho de que es superintendente de

los graneros. No sólo, vela sobre las provisiones de trigo para Egipto entero; no sólo, es encargado de asegurar la subsistencia del país, sino que todavía, sino que sobre todo, hace falta que el país sea sembrado por ideas prudentes, justas y divinas, con el fin de que el hipogénico sea sólo una puerta abierta sobre el mundo solar, más perfecto y más bello que todo lo que pueden imaginar los hombres.

Estamos lejos, de la verdad, la concepción actual de los poderes públicos que son ejercidos, valga que valga, por funcionarios a los que queremos considerar totalmente íntegros y justos, pero que no sabrían tener ningún informe con los mundos superiores. Esto, hasta si hacían allí vago y lejano alusión en presencia de sus superiores, los haría pasar para singulares y un poco locos. Vivimos en una época cuando todo es subordinado a la paz material, al interés físico, al bien ser del cuerpo. Los mejores creen que ellos bastante han hecho cuando repartieron de ellos mejor estos objetos de utilidad confortable con entera justicia.

Estaba de allí de otro modo sobre el antiguo escóndete de Khem. El jefe de los graneros reales, el primer teniente del Rey, era ni siquiera un economista excelente. Era también “el guía perfecciona, Entef, al hombre verídico”. Recordamos que “decir la verdad” únicamente no es abstenerse de la mentira, sino saber las palabras que hay que decir, las invocaciones consagradas a proferir por lo “que es justo con voz” para que las Fuerzas superiores inclinen una ayuda caritativa sobre los esfuerzos personales que hace con vistas a la mejor administración del país. La “perfección guía” sabe esto, y muchas otras cosas todavía. Lee en las almas. Conoce los corazones y, según las intenciones de los litigantes, les hace misericordia donde exige justicia plena. Es de este modo actuaban en otro tiempo los que eran los reyes del mundo, tendríamos una alta enseñanza que hay que recibir de ellos. En las horas emocionadas que vivimos, los conocimientos prácticos y la honradez material no bastan. Hacen falta una elevación de pensamiento, una armonía espiritual para dar a los seres de buena voluntad Luz y Serenidad.

Henry Durville

TABVLA SMA- RAGDINA HERMETIS TRIS- megisti *Ἡρμῆς Τριμέγιστος*. Incerto interprete.



Erba Secretorū Hermetis, q̄ scripta erāt in tabula Smaragdī, inter manus eius inuenta, in obscuro antro, in q̄ humatum corpus eius repertū est. Verū sine mendacio, certū, & verissimū. Quod est inferius, est sicut q̄d est superius. Et q̄d est superius, est sicut q̄d est inferius, ad perpetranda miracula rei unius. Et sicut oēs res fuerūt ab uno, mediatione unius. Sic oēs res natae fuerūt ab hac una re, adaptatione. Pater eius est Sol, mater eius Luna. Portauit illud uentus in uentre suo. Nutrix eius terra est. Pater omnis telesmi totius mūdi est hic. Vis eius integra est, si uersa fuerit in terrā. Separabis terrā ab igne, subtile à spisso, suauit̄ cū magno ingenio. Ascendit à terra in cœlū, iterumq̄ descendit in terrā, & recipit uim superiorū & inferiorū. Sic habebis gloriā totius mundi. Ideo fugiet à te omnis obscuritas. Hic est totius fortitudinis fortitudo fortis, quā uincet omnem rem subtilem, omnemq̄ solidam penetrabit. Sic mundus creatus est. Hinc erunt adaptationes mirabiles, quarū modus hic est. Itaq̄ uocatus sum Hermes Trismegistus, habens tres partes philosophiæ totius mundi. Completū est, q̄d dixi de operatione Solis.

LA TABLA DE ESMERALDA

Tabula Smaragdina Hermetis Trismegisti Verba secretorum Hermetis Verum, sine mendacio, certum et verissimum: quod est inferius est sicut quod est superius; et quod est superius est sicut quod est inferius, ad perpetranda miracula rei unius. Et sicut omnes res fuerunt ab uno, mediatione unius, sic omnes res natae fuerunt ab hac una re, adaptatione. Pater ejus est Sol, mater ejus Luna; portauit illud Ventus in ventre suo; nutrix ejus Terra est. Pater omnis telesmi totius mundi est hic. Vis ejus integra est si uersa fuerit in terram. Separabis terram ab igne, subtile aspisso, suauiter, cum magno ingenio. Ascendit a terra in coelum, iterum que descendit in terram, et recipit vim superiorum et inferiorum. Sic habebis gloriam totius mundi. Ideo fugi et a te omnis obscuritas. Hic est totius fortitudine fortitudo fortis; quia vincet om nem rem subtilem, om nem que solidam penetrabit. Sic mundus creatus est. Hinc erunt adaptationes mirabiles, quarum modus est hic. Itaque vocatus sum Hermes Trismegistus, habens tres partes philosophiæ totius mundi. Completum est quod dixi de operatione Solis.

La Tabla de Esmeralda de Hermes Trismegisto padre de los filósofos

I. es verdad sin mentira, cierto y muy verdadero.

II. Lo que está abajo, es como lo que está arriba: y lo que está arriba, es como lo que está abajo, para hacer los milagros de una sola cosa.

III. Y como todas cosas están estados, y vinieron por uno, por la mediación de uno: así todas cosas son sido nacidas de esta cosa única, por adaptación.

IV. El sol es el padre, la luna es su madre, el viento lo llevó en su vientre; la tierra es su nodriza.

V. El padre de todo el tesma de todo sola está aquí. Su fuerza o potencia es entera.

VI. Si es convertida en tierra.

V II. Separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo espeso despacio, con gran industria.

VIII. Sube de la tierra al cielo, y de nuevo descende en tierra, y recibe la fuerza de las cosas superiores e inferiores. Tendrás parsimonia en la gloria de todo el mundo; y para esto toda oscuridad huirá de ti.

IX. Es la fuerza fuerte de toda fuerza: porque vencerá toda cosa sutil, y penetrará toda cosa sólida.

X. Así el mundo ha sido creado.

XI. De esto serán y sacarán de admirables adaptaciones, cuales el medio es de allí aquí.

XII. Es por eso que he sido llamado Hermes Trismegisto, teniendo las tres partes de la filosofía de todo el mundo. Lo que dije sobre la operación del sol es cumplido, y acabado.

1) - orígenes de la Tabla de Esmeralda

Leyendas circulan sobre el origen de este texto casi fabuloso. Así, leemos en el Periódico de los Sabios (1709) esto: Hermes Trismegisto viene a su rango en la lista. La inscripción de la Tabla de Esmeralda no es uno de los pocos pedazos que nos hayan quedado de ella, si se quiere creer a los alquimistas. Este monumento precioso fue encontrado, dicen, por Sara mujer de Abraham en el sepulcro de Hermes que estaba en el valle de Hébron. El cadáver de Hermes tenía la esmeralda en sus manos, y la inscripción fenicia que fue grabada allí, se ve aquí en latino.

El autor conviene que es muy antigua, y responde con Borrichius a una parte de las objeciones de los que le consideran supuesta.

A) - convendremos sin dificultad que las circunstancias de descubrimiento de esta Tabla constituyen una leyenda pura. ¿Pero Hermes mismo no es legendario? Porque todos los escritos que se le atribuye la fecha del III o del siglo IV después de J. C. La Tabla de Esmeralda, sea lo que sea, es inseparable de la obra que lleva el nombre de Tratado del Secreto de la Creación de los Seres. Es un texto que, manifiestamente, aparece el fruto de revisiones múltiples alrededor de un núcleo constituido por el relato de un cierto Belenous, una transcripción árabe del nombre griego de Apolonio. La antigüedad clásica conoce de numerosos a Apolonio, el más célebre quedando Apolonio de Tiana, héroe de un tipo de novela filosófica maravillosa [T. Chassang: Apolonio de Tiana, su vida, sus viajes, sus prodigios, París, 1862] escrita por el retórico Filostrato a petición de la emperatriz Julia Domna, mujer de Septimo Severo (193-211 apr. J.-C.). No sabemos si Apolonio fue un personaje imaginario o Filostrato se inspiró en un modelo real. Los Antiguos creyeron en su realidad, testigos el retórico pagano Hierocles que, en el siglo IV se lo opuso a Jesucristo. Esto no impidió a numerosos escritores cristianos, san Agustín en particular, mencionar con consideración el nombre de Apolonio; un obispo galo romano, Sidon Apolinar, hasta tradujo en latino la novela de Filostrato.

Nada extraordinario pues que hay que encontrar asociado en nombre de Apolonio de Tiana [que Fulcanelli no sin humor apela más o menos en estos términos que retranscribimos para lo que son: Apolo de Diana] una obra que expone una teoría de la gente. Pero el héroe de Filostrato habría vivido en Ier el siglo de nuestra era, mientras que el Tratado del Secreto de la Creación de los Seres [Silvestre de Sacy estudió primero este texto esencial: reseñas de Manuscrito del Rey. T. 4, pp. 107, 158, París, 1799], parece seguramente posterior a Zosimo, quedando anterior al siglo VI ya que algunos pasajes son atribuidos a un cierto sacerdote nombrado Serdjious, es decir el famoso Sergius de Rès Ayna, que tradujo sin duda en siríaco el texto griego de Belenous. En el siglo IX, el traductor árabe Ibn Ishak añadió a eso profesiones de fe musulmana [el más antiguo manuscrito. conocido es fechado de 934. Le pertenece a Upsala, en Suecia].

¿Si el autor del Tratado del Secreto de la Creación de los Seres no puede a ser Apolonio de Tiana, podría, en cambio, confundirse bien con Apolonio de Laodicea que, al testimonio de Pablo de Alejandría, acusa en sus cinco libros a los egipcios (Zosimo?) de haberse equivocado sobre el zodíaco, es decir sobre la organización del mundo. El Tratado del Secreto de la Creación de los Seres cuenta justamente cinco libros más un prólogo. Si esta atribución se revele exacta, nos devolvería el siglo VI y haría esta obra a un superviviente importante de la alquimia teórica alejandrina, tanto más importando como poseemos el texto entero.

Una cincuentena de páginas bastaría para imprimir esta obra en resumidas cuentas muy corta. Belenous (o más bien Apolonio) comienza por exponer los fundamentos de su teoría del sistema del mundo: “toda cosa es constada por cuatro calidades elementales: el calor, el frío, el húmedo y el seco, los elementos de todo lo que existe; estas calidades son combinadas las unas con otras de tal modo que todo es llevado por el mismo movimiento de rotación y forma sólo un solo conjunto [], el mismo cuerpo, sin ninguna distinción o diferencia, hasta que accidentes modifiquen este cuerpo del que las partes se separan. Seres diversificados se forman entonces entre ellos, a razón de las diferentes combinaciones de las calidades elementales que concurren a su formación « []. Es allí el principio fundamental de la ciencia que permite conocer la primera causa de la variedad de los seres. « [Citado según Silvestre de Sacy] ¿de donde Belenous extrae él todos estos conocimientos? Nos cuenta por este sujeto una historia bastante fantástica: había en su país una estatua de Hermes, de piedra, sobre la cual se leía: “si alguien desea conocer el Secreto de la Creación de los Seres, que mira bajo mis pies. Los que miraron no vieron allí nada especial. Belenous comprendió que había que cavar bajo los pies de la estatua y había dado a luz la entrada de un subterráneo. Descendiendo allá con una lámpara, descubrió, sentado en un trono de oro, un viejo que apreciaba la mano una tableta de esmeralda sobre la cual se leía: es aquí la formación de la naturaleza. “Delante del hombre, un libro: el Secreto de la Creación de los Seres y la Ciencia de las Causas de toda Cosa. Belenous lo tomó para hacerlo saber al universo”.

Después de este prólogo, el primer libro desarrolla la teoría de las primeras causas de toda cosa: cuerpos celestes primero, pero tan minerales, seres animados y hombres. Encontramos allí curioso teoría de la creación: durante un tiempo muy largo, el caos primitivo y totalmente indiferenciado al principio, se puso en movimiento poco a poco y se calentó []. Esta agitación progresivamente dividió la materia primitiva en lechos cada vez más ligeros, fríos e inertes en el centro, calientes y agitados en la periferia. El fenómeno se prolongó durante una duración de sesenta dos mil y ciento cincuenta años, luego precipitadamente, hubo en los cuarenta y ocho un desenlace de este estado inestable en el cual el universo estaba. Nuevo rico: el calor y el frío se unieron, engendrando el seco y el húmedo. La combinación de estas cuatro calidades formó los elementos tierra, agua, aire, el fuego o al existir el movimiento ya. En las noventa y seis horas, todas las combinaciones se encontraban terminadas y las criaturas de los tres reinos aparecieron.

Belenous expone en el segundo libro la creación de los siete cielos y de los siete planetas que gobiernan toda cosa, en particular los metales que les corresponden. La aproximación entre planetas y metales sube por lo menos a Hesiodo: al principio, hubo sin duda unas analogías de colores. El oro es amarillo brillante como el Sol y la Plata recuerda la luz dulce y blanquecina de la Luna. El hierro del guerrero sugiere la sangre roja como el pedazo del planeta Marte y el tinte azulado de las sales de cobre naturalmente hace soñar con color azulado de Venus. Muy rápidamente esta analogía de colores sugirió una analogía mucho más profunda entre planetas y metales; la generación de los cuerpos terrestres se explica por las influencias celestes: es la gran ley

de las correspondencias entre el microcosmo, nuestro pequeño mundo, y el macrocosmo, el Universo.

Belenous se interesa muy especialmente al principio del mercurio que debe su carácter fusible a una porción de agua, encerrada en la mina. Esta porción de agua, primero volatilizada por la acción del calor, se eleva hacia la cumbre de la mina. No encontrando salida, se lo ata en forma de vapor que se enfría insensiblemente. Sus moléculas se acercan y el vapor que regresa en su estado primero, se readapta en agua. Una segunda volatilización se produce entonces, siguiendo por un segundo condensación y estas operaciones se repiten indefinidamente.

Cada vez, la sustancia ácuea se vuelve más espiritosa y más ligera, tanto y si aunque esta agua adquiere la propiedad de disolver los cuerpos, toda sustancia caliente y húmeda que es naturalmente disolvente. Esta agua puede pues disolver las materias sulfurosas próximas y ellas incorporarse por una digestión larga. [Ver estos puntos en la sección Mercurio de naturaleza] el espíritu del azufre penetra las partes del agua cuya fluidez sirve de cola para retener las moléculas secas del azufre, y la sequedad del azufre da al compuesto un grado de cohesión que basta para impedirle dividirse como el agua y agregarse a otros cuerpos.

Reconocemos aquí ambas exhalaciones de Aristóteles, la húmeda y la humosa. Apolonio interpreta estas exhalaciones bajo la forma concreta de azufre y de mercurio: es la primera vez que la teoría de ambos principios Azufre y Mercurio distintamente parece formulada. Al durar un milenario, iba a dominar todo el pensamiento alquímico. El Secreto de la Creación de los Seres se revela decididamente una obra de las más importantes. El tercer libro estudia la formación de las sustancias vegetales y el cuarto libro se ata los seres animados y el hombre.

El quinto libro, extremadamente corto, es la copia de la Tabla de Esmeralda que lo antiguo apreciaba la mano, esta Tabla sobre la cual se encontraba escrito el resumen de toda la ciencia. Una vez más, comprobamos que un tratado de alquimia no contiene ninguna alusión a la piedra filosofal. En cambio, la teoría del sistema del mundo permanece la base indispensable sin la cual ninguna ciencia sería concebible.

Si árabes sabios abundantemente citaron el Secreto de la Creación de los Seres, los alquimistas latinos lo ignoraron, aunque existan algunas traducciones manuscritas, en particular la de Hugo Sanctelliensis [siglo XI - XII] conservada en un manuscrito de la Biblioteca nacional de París. La conclusión, en cambio, se volvió universalmente reverenciada y comentada: guardó el nombre de Tabla de Esmeralda [Manuscrito 13951 latino (siglo XIII) estudiado por F. Nau: « una traducción latina de Belinous árabe, en Vista de Revisada por Oriente cristiano (1907, Tomo. 12). El manuscrito. 13592 latino es una copia hecha en el siglo XVII] como recuerdo de la historia de Belenous. Il se trata de un texto enigmático cuya oscuridad es puede ser atribuible en parte a las traducciones sucesivas, de griego a siríaco, de siríaco a árabe, de árabe a latín y, finalmente, de latín a francés.

[L. Gérardin, Alquimia, Arte, Cultura, Ocio, 1972].

L. Gérardin da luego la traducción según G.-E. Monod-Herzen: la Alquimia mediterránea, la Tabla de Esmeralda, París, 1963.

B) - la Tabla de Esmeralda representa pues, con verdadero sentido del término, un resumen lapidario sobre la Gran Obra. Otra leyenda quiere que este texto hubiera sido encontrado por los soldados de Alejandro el Grande en las profundidades de la Gran Pirámide de Gizeh, que sería otra que la tumba de Hermes. Éste mismo habría grabado

algunas líneas que compongan la Tabla, con una punta de diamante, sobre una lámina de esmeralda.

[J. Sadoul, el Tesoro de los Alquimistas, Leí, 1970].

Encontramos en esta Tabla de Esmeralda los dos grandes principios de la filosofía hermética, es decir la unidad de la materia (todas las cosas nacieron de esta cosa única por adaptación), que es una concepción científica que solamente nuestro siglo consiguió demostrar y, por otra parte, la unión del microcosmo (es decir el hombre) al macrocosmo (es decir el universo) que es indicada en la frase: «"lo que está abajo es como lo que está arriba"». Esta doctrina metafísica es el fundamento de la astrología lo mismo que de la alquimia, pero no es admitida, por la ciencia moderna, por lo menos en el estado actual de su adelanto. Este texto también va a permitirnos tratar de definir la etimología exacta de la palabra "alquimia", que es muy controvertida. Su origen es asegurado. Se trata de ambas palabras árabes al kimiya, al que es un artículo definido, el sentido generalmente admitido para kimiya es " tierra negra ", nombre que puede ser traído en Egipto ella hasta (si se cree a Plutarco) o a la negrura, que es uno de los estadios de la obra alquímica. Pero otra etimología es también posible. En los viejos tratados griegos, encontramos a veces referencias a un fundador mítico de la alquimia nombrado Chémès. Entonces, uno de los alquimistas de Alejandría, Zosimo Panopolitano, que vamos pronto a descubrir, indica en uno de sus tratados que Chémès habría sido un "profeta judío". Entonces escuchemos el análisis sutil de René Alleau (Encyclopedia Universalis, artículo "Alchimie"): « este autor, según un procedimiento frecuente en la literatura hermética, pone las velas así a una indicación preciosa y filológica por un hecho pseudo histórico la leyenda tiene aquí su sentido primero y exactamente revela "lo que se debe leer" es decir lo que el iniciado debe entender. Habiendo vivido mucho tiempo en Alejandría, que contaba entonces a numerosos judíos sabios, Zosimo podía ignorar sólo en hebreo chémès es el sol. Con el fin de precisar su intención, Zosimo, en sus Instrucciones en Eusebio, declara: "el gran sol produce la OBRA, porque es por el sol que todo se cumple. "Es fácil acercar esta definición del fin de La Tabla de Esmeralda: "lo que dije sobre la OBRA solar es completa". La alquimia sería pues la ciencia fundada sobre los misterios del sol, es decir sobre las revelaciones iniciáticas hechas por los sacerdotes de los cultos solares en Mesopotámia luego en Egipto.

[J. Sadoul, la Alquimia de la alquimia, Leí, 1974].

C) - justo en el curso del período yendo del VIII al siglo X aparece este texto, la Tabla de Esmeralda o Tabula Smaragdina, atribuido a Hermes [J. Ruska: Tabula smaragdina, Heidelberg, 1926 - R. Steele y D.W. Singer: The emerald Table, in: real society of Medicine, 1928, XXI, pp 41-57]. Este texto aparece como un cruzamiento de las culturas que determinan la alquimia en aquella época, ya que se le presta un pasaje sobre el que dijo que era posible el que sea de Apolonio de Tiana que se supone haber vivido en Siria, comentarios de un traductor cristiano Sadjious de Naplouse y de las añadiduras del traductor árabe.

La traducción más antigua de la Tabla de esmeralda data del siglo XII

[G. Monod-Herzen.La alquimia mediterránea, sus orígenes y su fin. La Tabla de Esmeralda, París, 1963, pp 191-193].

Desde los primeros siglos, había sido acostumbrado de garantizar el contenido del texto haciéndolo subir a una alta antigüedad, a ponerlo bajo el nombre de un dios, bajo el nombre de un héroe, bajo el nombre de un filósofo célebre, bajo el nombre de un rey...

En 1612, un Espejo de alquimia fue publicado bajo el nombre de Jean de Meung, con la Tabla de Esmeralda de Hermes y un Comentario de Hortelano sobre este texto de base.

[Es el conjunto de la versión que es presentada aquí] [Santiago Van Lennep, Alquimia, Dervy, 1985]

D) - ya que hay que evocar a Hermes, he aquí lo que escribió Fernando Hoefer, en su Historia de la química: Ya tuvimos muchas veces la ocasión de nombrar a Hermes Trismegisto, al que los alquimistas invocan como un oráculo, y al que hacen volver a levantar el origen de su arte.

Mercurio, por una tradición universalmente derramada, había venerado como el inventor de todas las artes, en los pueblos más diversos, entre los egipcios como en los Galos.

Cicerón no cuenta menos de siete tipos de Mercurio, que todos recibía un culto divino [De natura Deorum, III]. Vulcano, Thoyth o Thath, y Cadmus, también pasan para haber inventado varias artes, que se atribuyó más tarde a Mercurio o a Hermes. Vulcano o Phtha, símbolo del fuego, era el objeto de un culto particular en casa de los sacerdotes de Egipto. Thath, de el que habla Platón [Plato ., in Phaed. y Philebo. - Ol. Borrich ., de Ortu y prog. Chemiae, in Manget, Bibl ., t. I] es, según algunos autores, lo mismo que Hermes, llevando sobrenombre de tres veces grande. En cuanto a Cadmos, al que griegos hacen venir de Fenicia, su nombre semítico preciso significa del lado de oriente. Es necesario observar que cada vez que es cuestión, en los libros antiguos, sagrados o profanos, de alguna arte hasta entonces desconocida, lo hacemos venir países de oriente, como de la fuente primitiva de toda ciencia.

¿Hay que ver allí una metáfora simple del sol naciente, y del culto de este astro considerado como la fuente de toda vida? ¿Entonces sería un indicio vago de una comunicación muy antigua de la nación más lejana de oriente, Chinos, con los asirios, con los Persas y los egipcios? Estas cuestiones, de un interés histórico inmenso, nos parecen más o menos insolubles. Hermes, de una vez dios del cielo y del infierno, símbolo de la vida y de la muerte, evocaba, según las creencias mitológicas, las almas de los fallecidos, y operaba, con su caduceo, transmutaciones y milagros. Es por eso que los filósofos místicos, los magos y los alquimistas, no podían y no debían elegir como patrono de otro dios que Hermes. De ahí, el arte transmutatorio de los alquimistas recibió el nombre de arte hermética; Y no es asombroso que el metal, tan útil para el poseedor y para el orfebre, al que los Antiguos llamaban agua plata, y los Adeptos, la esencia de gran obra, sea consagrado a esta divinidad, y todavía lleva hoy su nombre. Una vez empeñado en esta vía, no podíamos pararnos a medio camino. Era imposible que hombres que le había consagrado a Hermes un culto tan exclusivo no él suponga ningunos escritos, con el fin de dar más autoridad en los suyos; porque la gloria del dueño se refleja siempre sobre la del discípulo. En efecto, mientras que la Antigüedad guarda un silencio absoluto sobre los escritos pretendidos de Hermes, los filósofos de la escuela de Alejandría, los discípulos del arte sagrada, hablan sin cesar obras de Hermes, como de la fuente de toda ciencia. He aquí cómo se explica Jamblico: « Hermes Trismegisto escribió, según Séleucus, veinte mil volúmenes sobre los principios universales. Pero según Maneton, es veinticinco volúmenes que compuso sobre todas las ciencias. » [Jambl ., de Mysteriis Aegypt., VIII, 1]

Luego añade: « los escritos conocidos bajo el título de Sentencias de Mercurio a menudo contienen expresiones de filósofos griegos; porque han sido traducidos por la lengua egipcia por hombres instruidos en la filosofía. » [Ibid., VIII, 2]

Nos preguntamos por qué Jamblico habla de libros de Hermes en cierto modo sólo por oído decir, y por qué no dice una palabra de los libros originales, que le habría sido tan

fácil de consultar, en su calidad de gran sacerdote. Lo que prueba que estos libros jamás han sido depositados, como no sagrados, en los templos de Egipto, es que Heraiscus y Asclepiade, que había hecho más profundo los sistemas cosmológicos y astronómicos de los egipcios, no dicen una palabra de los libros de Hermes, al informe de Damscius, quién vivía del tiempo de Justiniano [Damascius, in Wolfii anecdot. graecis, t. III]. Los escritos que nos quedan bajo el nombre de Hermes, y que para la inmensa mayoría son completamente extraño a la química, cierran, como ya lo hizo observar Meiners, préstamos hechos a los libros de Moisés y de Platón [*Meiners, Versuch über die Religionsgeschichte der oellestae Völker, t. I*]. Es por eso que muchos de otros autores, y entre otras cosas Tennemann, piensan que los escritos de Hermes han sido constatados en el comentario donde la religión cristiana iba a derribar el paganismo, y donde fueron destinados a estar para los paganos lo que la Biblia es para los cristianos [Geschichte der Philosophie, t. VI]. Ya los Padres de la Iglesia, entre otras cosas el san Cirilo, observan que el autor de los escritos de Hermes había aprovechado los libros de Moisés y de Platón. En un otro escrito de Hermes, encontramos una profecía, anunciando la decadencia del paganismo y el triunfo de una religión nueva.

“Los templos de Egipto serán convertidos, es dicho allí, en tumbas”.

[Hermetis Asclepius, Jamblichus, de Myst. aegypt., Lugdun., 1552]

Los cristianos lo son designados por los nombres de Seythes o de indios. El himno místico de Hermes, que también cierra rastros evidentes de la filosofía griega, ordinariamente fue recitado por los Adeptos, antes de emprender las operaciones de grande obra. He aquí el comienzo del himno, que es una invocación sublime al dios de los panteístas: “universo, sé atento a mi oración. Tierra, ábrete; qué toda la masa de las aguas se me abra. Árboles, no tiemble; ¿quiero alabar al Señor de la creación, Todo y Uno. Qué los Cielos se abran, y qué los vientos se callan. Qué todas las facultades que están en mí celebren Todo y Uno”.

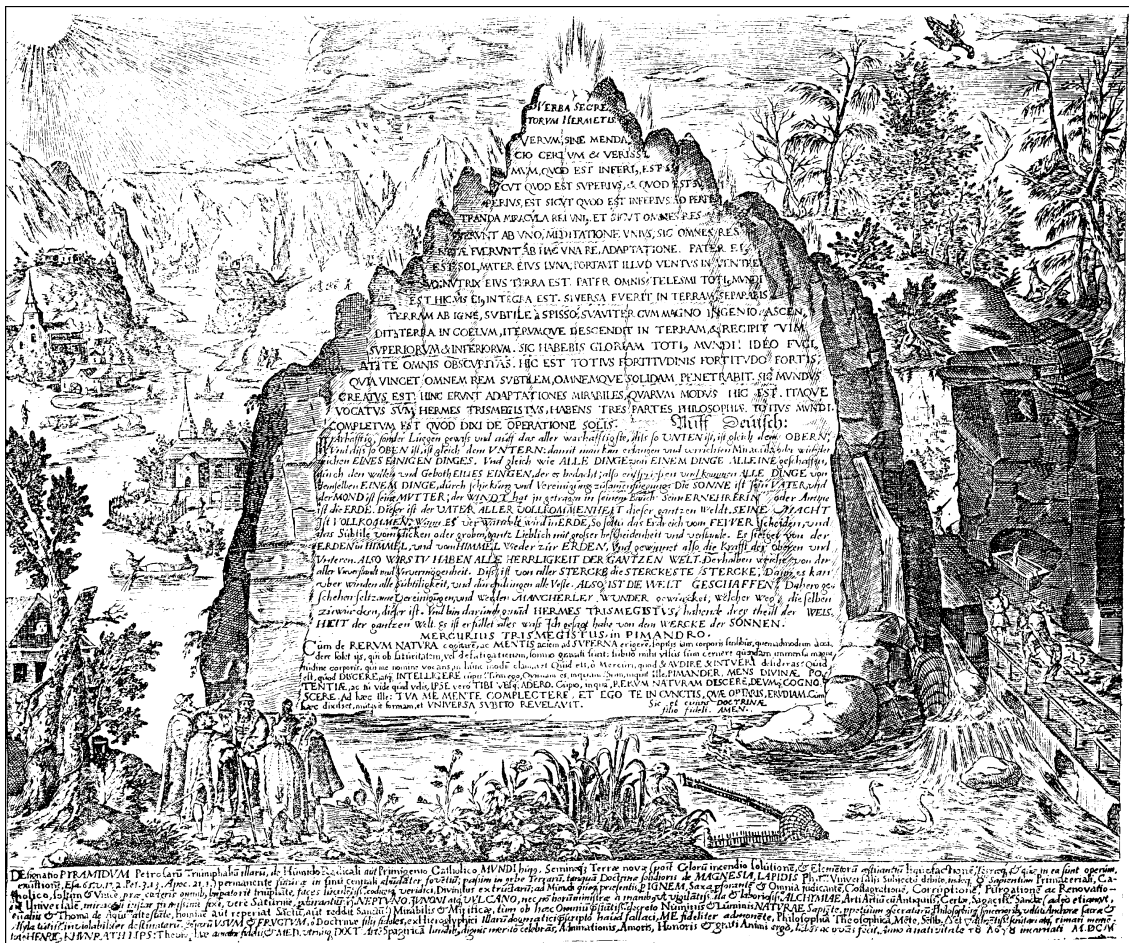
[Divinus Pymander Hermetis Trismegisti cum commentariis Hannibalis Rosselt, Fol. Colon., 1630]

A propósito de los escritos de Hermes, sería imperdonable de pasar en silencio la Tabla famosa de Esmeralda, el oráculo de los alquimistas. He aquí lo que se lee allí: « lo que está abajo es como lo que está arriba, lo que está arriba es como lo que es abajo [idea de circulación, Esconder = corrupción - Cielo = Alma], para el cumplimiento de los milagros de un ser único [Kircher Oedip. Aegypt., t. II - dicho que se descubrió una inscripción en caracteres coptos, esculpida sobre un peñasco cerca de Memphis, y en el cual lee estas palabras de la tabla de esmeralda [] cuyo sentido se refiere a la forma esférica del mundo, la que fue figurado simbólicamente por un huevo]. ¿Todas las cosas provienen de la mediación de un único ser [¿A acercar de?]. “El sol es el padre [Azufre rojo], la luna la madre [el Mercurio] y la tierra es la nodriza [Sal, con idea de vellón de oro, de resina de oro]. Separarás la tierra del fuego, lo que es ligero de lo que es pesado; conducirás la operación despacio [de un fuego continuo] y con mucha precaución: el producto se eleva de la tierra hacia el cielo [sublimación de los Azufres], y penetra la fuerza del mundo superior y del mundo inferior [idea de reunión de dos principios contrarios]. Es allá dónde se encuentra la ciencia y la gloria del universo; es de ahí dónde derivan las armonías admirables e la creación. También yo llamados Hermes Trismegisto, poseyendo las tres partes de la filosofía universal. He aquí lo que tengo que decir sobre la obra del sol.”

[Ath. Kircher, Oedipus Aegyptiacus, t. II, p. II, p. 428]

Todavía hay hoy unos alquimistas que son persuadidos que la Tabla de Esmeralda de Hermes es escondida en la más grande de las pirámides de Gizeh [Búsquedas filosóficas sobre los egipcios, etc., por Paw, t. I]. Es en la obra del sol de Hermes Trismegisto, que los alquimistas buscan el secreto de hacer el oro consagrado al sol. Las sentencias místicas que se refieren a la sublimación, a la calcinación y a la fijación, se les reencuentran en Jamblico, en Proclo, y hasta entre filósofos griegos de varios siglos anteriores a los allí. El célebre Kircher, que explica, en su Oedipe, con una seguridad increíble, los jeroglíficos de todos los monumentos egipcios que conocía, se confiesa casi incapaz de descubrir el tesoro escondido bajo las palabras místicas de la Tabla de Esmeralda. Sin embargo asegura que esta obra contiene otra cosa que la teoría del elixir universal, o del oro potable. Esto es muy cierto, él añade, ciertísimo es. Lo que nos parece muy cierto, es que la Tabla de Esmeralda se parece singularmente a los oráculos de Delfos y de Dodona: encontramos allí todo lo que queremos, y he aquí en los que consiste grandes secreto de contentar a todo el mundo. El primero que hubiera hecho mención de la Tabla de Esmeralda es Alberto el Grande [De secretis]. Todavía le atribuimos a Hermes Trismegisto diferente otras obras [De alchimia, De lapidis physici secretis, Testamentum - Mangeti Bibliotheca Chimica, t. I - Artis auriferae quam Chemiam vocant, etc., Basil ., 1610, 12], que no es citado por los filósofos alejandrinos, y al que el origen parece bastante reciente. Es de allí de la autenticidad de los libros alquímicos de Hermes como del de los tratados de alquimia atribuidos a Moisés o al rey Salomón, y cuyos autores verdaderamente pertenecen a la Edad media.

[Fernand Hoefer, historia de la Química, Primera época, pp. 244-249]



E) - he aquí por fin la opinión de Fulcanelli, extraído del capítulo de las Moradas Filosóficas sobre el reloj de sol del Palacio Holyrood:

Según nuestra opinión, el reloj de sol escocés es una réplica moderna, a la vez más concisa y más sabia, de la antigua Tabla esmeraldina. Ésta constaba de dos columnas de mármol verde, según algunos, o de una placa de esmeralda artificial, según otras, sobre las cuales la abre solar fue grabado en términos cabalísticos. La tradición se lo atribuye al Padre de los filósofos, Hermes Trismegisto, que se declara al autor, aunque su personalidad, muy oscura, no permite saber si el hombre pertenece a la fábula o a la historia. Algunos pretenden que este testimonio de la ciencia sagrada, escrito primitivamente en griego, fue descubierto después del Diluvio en una cueva rocosa del valle de Hébron. Este detalle, privado hasta de autenticidad, nos ayuda a comprender mejor el significado secreto de esta famosa Tabla, que podría no haber existido bien jamás en otro lugar que en la imaginación, sutil y maliciosa, antiguos Maestros. Nos dicen que es verde, - así como el rocío de primavera, llamada por esta razón Esmeralda de los filósofos, - primera analogía con la materia salina de los sabios; que fue redactada por Hermes, segunda analogía, ya que esta materia lleva el nombre de Mercurio, divinidad romana correspondiente a Hermes de griegos.

Por fin, la tercera analogía, este mercurio verde que sirve para las tres OBRAS lo cualificamos triple, de donde el epíteto Trismegisto añadida en nombre de Hermes. La Tabla de Esmeralda toma así el carácter de un discurso pronunciado por el mercurio de los sabios sobre la manera en la que se elabora la OBRA filosófica. No es Hermes, Thot egipcio, que habla, pero bien la Esmeralda de los filósofos o la Mesa isiaca misma.¹

He aquí por fin algunas ubicaciones que nos parecen interesantes sobre la Tabla de Esmeralda:

- 1) - Interpretation of Tabula Smaragdina (by Dennis William Hauck)
- 2) - Tabula Smaragdina Hermetis (by Jack Courtis)
- 3) - The Occult Sciences in the Renaissance: A Study in Intellectual Patterns (University of California Press, 1972), long and saddeningly out of print.

AIHR 2006

Traducción para Upasika.